

El inicio de la acuñación de moneda en la ciudad de Sexs

JOSE LUIS LOPEZ CASTRO

El estado actual de la investigación arqueológica sobre la colonización fenicia en el Sur de la Península Ibérica ha puesto de manifiesto la plena correspondencia entre la 'Ex o Sexi de las fuentes literarias clásicas¹ y la actual ciudad costera de Almuñécar, en la provincia de Granada.

La fundación de la colonia, de origen tirio si atendemos a Strabon,² enmarcada dentro del fenómeno de la colonización fenicia en Occidente, se produjo en el siglo VIII a.C. como demuestra la documentación arqueológica.³ La ciudad de Sexs jugó un importante papel como una colonia de carácter comercial, estable y rica tal como nos muestran los ajuares y la tipología de algunas tumbas de sus necrópolis, propias de una alta clase aristocrática o comerciante.⁴

Posteriormente, ya en el siglo IV a.C. parece iniciarse una etapa definida económicamente por la producción de salazones de pescado, que se exportaban a Grecia y a Cartago según las fuentes literarias, confirmadas por los

1. Recopilaciones de las fuentes sobre Sexs las tenemos en RE II, A2, 2027-2028. A. TOVAR. *Iberische Landeskunde I. Baetica* Baden-Baden 1974, p. 81. Un estudio reciente de las fuentes en M. PASTOR MUÑOZ «Fuentes antiguas sobre Almuñécar (Sexi Firmum Iulium)» *Almuñécar, Arqueología e Historia* 1983, pp. 205-235.

2. STRAB. III, 5,5.

3. M. PELLICER CATALAN. *La necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada) Exc. Arg. Esp.* 17, Madrid 1963. Sobre la revisión de la cronología de algunas tumbas de esta necrópolis I. NEGUERELA «Zur datierung der westphönizische nekropole von Almuñécar» *Madriðer Mitteilungen* 22, 1981, p. 213 ss. F. MOLINA FAJARDO «Nuevos hallazgos fenicios en Almuñécar» *Alm. Arq. Hº II*, 1984, pp. 89-120.

4. M. PELLICER, *Op. cit.*

F. MOLINA-C. HUERTAS. *Almuñécar en la Antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy II*. Granada 1985.

5. DIFILO en ATEN. III, 121, a PS. ARIST. *De mirab. reb.* 136.

resultados de las excavaciones arqueológicas en la factoría de salazones de El Majuelo, en Almuñécar, en la que hay constancia de una posible fase púnica.⁶

Esta va a ser la principal actividad económica de Sexs durante los siglos posteriores, ya en la fase tardopúnica, en la que se encuadran cronológicamente las acuñaciones monetales sexitanas. Su estudio monográfico fue el tema elegido para nuestra Tesis de Licenciatura⁷ como contribución al estudio de la Numismática Antigua peninsular. De la ordenación y sistematización de las emisiones de Sexs obtenidas en dicho trabajo presentamos en este artículo la parte correspondiente a la serie monetar con la que se inició la actividad emisora de moneda en Sexs y los problemas que su estudio plantea.

Las acuñaciones se inician con la que hemos denominado Serie I que engloba dos grupos variantes, I.1. y I.2., correspondientes a los prototipos de Vives⁸ LXXXII, 2 y LXXXII, 1 respectivamente. En el anverso presentan estas monedas una cabeza desnuda de Herakles-Melkart a derecha con clava al hombro. Al reverso se sitúan dos atunes, a derecha en el grupo I.1. y a izquierda en el I.2.; entre ellos, la leyenda corta en caracteres púnicos SKS. Gráfilas de puntos circundan anversos y reversos. (Vid. lámina I.)

La composición del Herakles-Melkart del anverso no es mala. De regular arte y con marcado relieve, los rasgos aparecen correctamente resueltos pero algo toscos. Los atunes del reverso son de silueta regular, y si pudieron estar inspirados en los ejemplares gaditanos, no podemos decir lo mismo de la efigie de Hércules de este Serie I de Sexs, por la ausencia de piel de león, atributo tomado de la iconografía griega.⁹

Representaciones de Hércules con cabeza desnuda, al igual que en nuestro caso, las encontramos en la amonedación hispano-cartaginesa (IO) y en emisiones de plata de Arse-Saguntum (11), tipo al que se aproxima más el de Sexs por el tratamiento de los mechones del cabello. La ausencia de la piel de león podría interpretarse como una más directa influencia púnica, hecho que encaja, por otra parte, con la metrología, leyenda y cronología de la serie, como veremos más adelante.

La leyenda de esta Serie I sexitana está compuesta por tres letras en alfabeto púnico, bastante desiguales y de gran tamaño. No vamos a recordar ahora todas las opiniones que desde el siglo XVIII se han vertido sobre la lectura de las leyendas monetales de Sexs, aunque citaremos el estudio de Solá-Solé, el más riguroso sobre el tema hasta ahora. En él propone la lec-

6. F. MOLINA-C. HUERTAS-J. L. LÓPEZ CASTRO. «Hallazgos púnicos en El Majuelo». *Alm. Arq. H^a II*, 1984, pp. 275-289.

7. J. L. LÓPEZ CASTRO. *Las monedas púnicas y neopúnicas de la ceca de Sexs*, Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de Granada 1985.

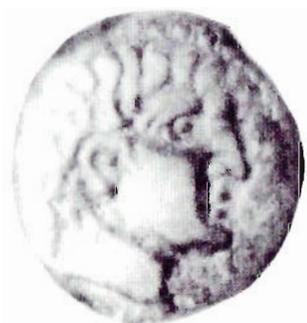
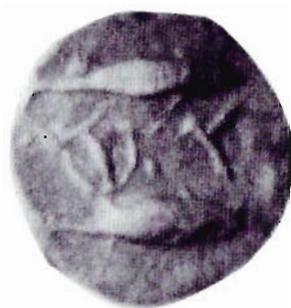
8. A. VIVES Y ESCUDERO. *La moneda hispánica*, Madrid 1926.

9. Sobre las representaciones y el culto a Herakles-Melkart en Gádir cfr. A. GARCÍA Y BELLIDO «Hércules Gaditanus» *A. Esp. Arq.* 107-180, 1963, pp. 70-151. El culto a Herakles-Melkart en Sexs lo hemos analizado en J. L. LÓPEZ CASTRO «La religión fenicio-púnica en Sexs: datos para su conocimiento». *Actas del Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Santiago de Compostela 1986 (en prensa).

10. L. VILLARONGA. *Las monedas hispano-cartaginesas*. Barcelona 1974 monedas de la Clase III.

11. L. VILLARONGA. *Las monedas de Arse-Saguntum*. Barcelona 1967, pp. 43-44, clases II y III.

Lámina I



tura SKS (*samech-kaph-sameh*) para estos rótulos monetales, correspondientes a Sexs,¹² cuya etimología sería la de «recinto», «extensión limitada», tal vez paralela a la de «el muro», «el recinto» de la leyenda monetar gaditana HGDR.¹³ Esta etimología podría coincidir con la situación paleotopográfica de la colonia sexitana, situada en un reducido espolón rocoso bordeado en su tiempo por el mar, bajo el actual casco urbano de Almuñécar. La fechación propuesta por Solá para estos caracteres púnicos es el siglo III a.C.¹⁴

La ordenación de los dos grupos de esta serie ha sido posible, gracias al desgaste de cuño apreciado en el anverso de una moneda de esta serie¹⁵ en el que se observa un retroceso en las líneas del cabello de la efigie de Herakles-Melkart; la nariz aparece más recortada que el resto de los anversos de la serie, y el cuello se ha acortado en su longitud por la base; el relieve de la pieza es acusadamente menos marcado que en los restantes ejemplares de la Serie I. El citado anverso con desgaste corresponde al grupo con atunes a izquierda, lo que nos induce a pensar que los anversos combinados con atunes a derecha, que no presentan tal desgaste, fueron acuñados anteriormente. Así pues, la Serie I presenta un único cuño de anverso común a los dos cuños de reverso, con atunes a derecha o a izquierda, al menos en los ejemplares conocidos por nosotros hasta ahora.

El principal problema que plantean las monedas de la Serie I de Sexs es el escaso número que ha llegado a nuestro conocimiento. Frente a otras series mejor documentadas numéricamente, de la Serie I sólo conocemos los datos correspondientes a 26 ejemplares por ahora, pues confiamos en aumentar este número próximamente. Sobre estos 26 ejemplares ya publicados¹⁶ —por lo que no repetiremos aquí su catalogación— se apoya nuestro estudio estadístico y metroológico. Hemos de reconocer la cortedad de la muestra, si bien no es menos cierto que contamos con el número más cuantioso de piezas de esta rara serie, reunido hasta el momento.

Los parámetros estadísticos escogidos son los que habitualmente se emplean en investigación numismática.¹⁷ El peso mayor de la serie es de

12. En la leyenda latina de las monedas de nuestra Serie VIII aparecen los caracteres F. I. SEXS. Cfr. A. VIÑES, *Op. cit.*, lám. LXXXIII, 1.

13. J. M. SOLÁ SOLÉ. «¿SKS, ŞKŞ o SKS?» «Miscelánea púnico-hispana I» *Sefarad* XVII, 1957, pp. 18-23.

14. J. M. SOLÁ SOLÉ, *Op. cit.*, p. 21:

15. El estudio de los cuños se ha hecho, hasta donde nos ha sido posible, siguiendo el método caracteroscópico propuesto por J. B. COLBERT DE BEAULIEU *Traité de Numismatique celtique I. Méthodologie des ensembles*. París 1973, así como la técnica de superposición de calcos propuesta por M.^a P. GARCÍA-BELLIDO «Retosques de cuño y trazado de leyendas en las monedas con escritura indígena de Cástulo» *Numisma* XXVIII, 150-155, 1978, p. 74. La moneda en cuestión es la núm. 1 del catálogo publicado en F. MOLINA J. L. LÓPEZ, *Op. cit.*, nota 16.

16. C. ALFARO ASINS. «Las monedas de Sexs del Museo Arqueológico Nacional» *Bol. del M.A.N.* I, 2, 1983, pp. 191-197.

F. MOLINA-J. L. LÓPEZ CASTRO. «Numismática antigua de Almuñécar». *Alm. Arq. H^a* 1983, pp. 179-204. Quisiéramos expresar desde aquí nuestro más sincero agradecimiento a la Dra. Alfaro Asins, conservadora jefe del Gabinete numismático del Museo Arqueológico Nacional, las facilidades dadas para el estudio de las monedas de Sexs allí conservadas así como a don Leandre Villaronga, quien amablemente puso a nuestra disposición las monedas de Sexs recogidas en su archivo.

17. Cfr. L. VILLARONGA. «Comentarios sobre metodología en investigación numismática» *Numisma* XXVI, 138-143, 1976, pp. 17-37. *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona 1979, p. 45 ss. *Les monedes ibèriques de Tàrraco*, Tarragona 1983, p. 58 ss.

24,87 grs., mientras que el menor es de 13,00 grs. lo que nos da una amplitud de la variación de peso grande, de 11,87 grs. El porcentaje del peso mayor sobre el peso menor resultante es del 191,30 %. El peso medio de la serie es de 18,81 grs. y su desviación típica 2,77. Por último, el coeficiente de variación de la serie es de 14,75 % y el intervalo de confianza queda marcado por las cifras 17,64 grs.-19,77 grs.

La muestra analizada presenta en su conjunto una desviación típica alta con respecto a las demás series de la ceca, que concuerda con la fuerte amplitud de la variación de peso y las altas cifras del resto de los parámetros, lo cual indica, tal vez, una irregularidad técnica en la acuñación de una relativa importancia, superior al resto de las series sexitanas.

La observación de la recta de Henry (fig. 1,1) nos muestra un conjunto gaussiano bastante regular en los pesos centrales, si prescindimos del 32 % estadísticamente despreciable, lo que nos hace suponer que esa irregularidad no es tan intensa para los pesos centrales de la muestra. La curva metro-lógica parece confirmar esta observación: presenta un intervalo privilegiado perfectamente marcado, pero la simetría de la curva no es perfecta, en función de las irregularidades señaladas (fig. 1,2).

El peso medio de las monedas de la serie, 18,81 grs., nos hace confirmar la hipótesis de Villaronga de que se trata de monedas acuñadas con valor doble a la unidad del sistema metro-lógico de 8/9 grs., vigente en Hispania con anterioridad al 211 a.C.¹⁸ Además, concuerda con una talla en la que entrarían 18 monedas en una libra romana de 327,45 grs. de peso. En efecto, a partir del peso medio, tenemos un peso práctico que sería $18,81 \times 18 = 338,58$, cantidad que se aparta sólo en un 3,39 % del peso teórico de la libra romana. Este sistema metro-lógico que acuña en bronce con unidad de 8/9 grs. en una talla de 336 monedas en libra romana sería el mismo adoptado por Gádir en sus series I, III, IV y V;¹⁹ las clases VIII y IX de las acuñaciones hispano-cartaginesas;²⁰ las series I y II de Cástulo;²¹ emisiones de Obulco;²² los grupos I, II, VII y VIII de Ebusus;²³ el vecino taller de Malaca;²⁴ las primeras emisiones de Kese;²⁵ la Clase I, Tipo III de las acuñaciones en bronce de Arse²⁶ y algunos ejemplares de Rhode,²⁷ todos ellos en estos mismos años del último cuarto del siglo III a.C.

18. Sobre este sistema metro-lógico, cfr. J. C. M. RICHARD-L. VILLARONGA. «Recherches sur les étalons monétaires en Espagne et en Gaule du Sud antérieurement à l'époque d'Auguste» *Melanges de la Casa de Velázquez* IX, 1973, pp. 81-131 y muy recientemente L. VILLARONGA «Las primeras emisiones de monedas de bronce en Hispania» *Papers in Iberian Archeology. B.A.R. International Series* 193, 1984, pp. 205-215.

19. C. ALFARO ASINS. «Sistematización del antiguo numerario gaditano», *Aula Orientalis* 4, 1986, pp. 121-138.

20. L. VILLARONGA *Las monedas hispano-cartaginesas*, cit.

21. M.^a P. GARCÍA-BELLIDO *Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera*. Barcelona 1982.

22. Cfr. C. ALFARO ASINS «Acuñaciones púnicas en Hispania» *Revista de Arqueología* 61, mayo 1986, p. 38 y nota 13.

L. VILLARONGA «Las primeras emisiones...», cit. nota 18, p. 207.

23. M. CAMPO *Las monedas de Ebusus*. Barcelona 1976.

24. Cfr. C. ALFARO ASINS, *Op. cit.*, nota 22, p. 37 y nota 7.

L. VILLARONGA «Las primeras emisiones...», cit. nota 18, p. 208.

25. L. VILLARONGA, *Les monedes ibèriques...* cit. nota 17, pp. 81 y 101.

26. L. VILLARONGA, *Las monedas de Arse-Saguntum*. Barcelona 1967.

27. L. VILLARONGA, «Las primeras emisiones...», cit. nota 18, p. 206.

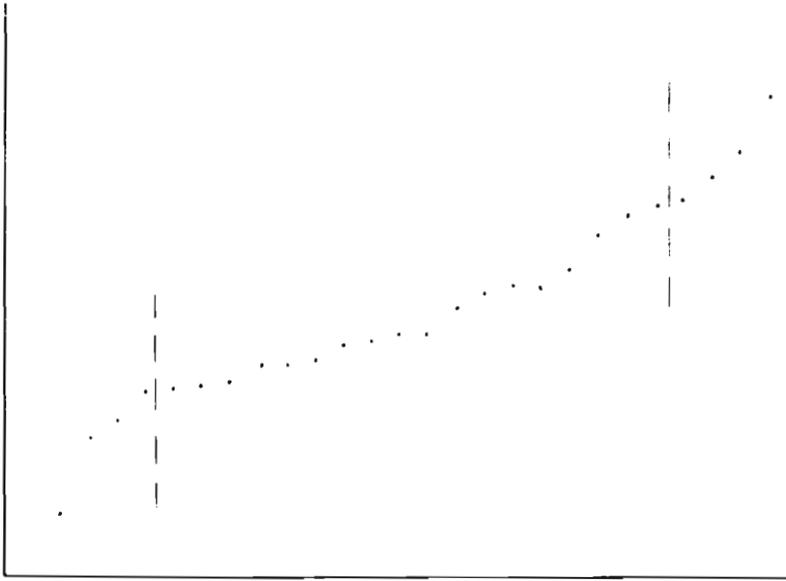


Figura 1.1

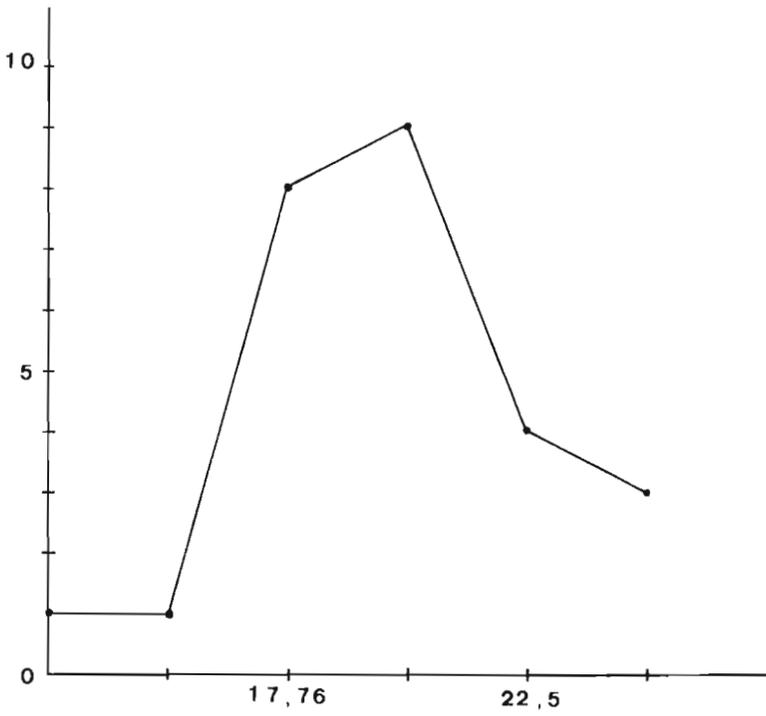


Figura 1.2

Como vemos, en nuestra Serie I de Sexs concuerdan los datos metrológicos y epigráficos a la hora de establecer una cronología que podemos precisar en el último cuarto del siglo III a.C., antes del 211 a.C., fecha en que la aparición del denario de plata romano y el cambio del bronce romano del sistema triantal al sextantal, con un as de dos uncias obligaría a las acuñaciones hispanas a un cambio en la unidad del sistema metrológico, que pasaría a estar entre los 10/11 grs.²⁸

La reciente investigación numismática parece confirmar fechas tempranas para el comienzo de las acuñaciones gaditanas y ebusitanas.²⁹ La gran proyección comercial de estas ciudades parece justificar este hecho. Podemos preguntarnos, en el caso concreto de Sexs, y en general, en el resto de los talleres que inician la amonedación a finales del siglo III a.C. sobre las causas de la plena implantación de la economía monetaria. Sólo un fenómeno histórico de gran magnitud como la Segunda Guerra Púnica pudo acelerar el proceso de generalización en el uso de la moneda como valor de cambio, que ya era conocida en la Península Ibérica desde bastante atrás, sobre todo en las ciudades púnicas y griegas por sus relaciones comerciales en el Mediterráneo.

Sin embargo, y aunque consideremos a la Segunda Guerra Púnica como un revulsivo que impulse la actividad emisora en algunos talleres monetales, dada la mayor necesidad de numerario para poner en circulación, el peso de estas emisiones tempranas no es apenas significativo en la circulación monetaria del momento, lo que ha puesto de relieve que los gastos bélicos del campo cartaginés fueron sufragados en su práctica totalidad con las emisiones hispano-cartaginesas.³⁰ A este respecto es sintomática la falta de hallazgos y tesoros con moneda de Sexs de la Serie I. Por el contrario, ciudades como Kese y Emporion, alineadas en el bando romano financiaron los gastos de éste y la posterior penetración romana en el interior al acabar la guerra.³¹

Así pues, no son directamente causas bélicas como la financiación de las actividades militares las que deciden la amonedación en el caso de Sexs y otras ciudades que, en contacto directo con otras unidades políticas en las que la economía monetaria estaba plenamente establecida, reunían las condiciones necesarias para que se produjera la acuñación propia, en un momento en que la dinámica histórica y económica imponía la necesidad de emitir moneda con la que cubrir los intercambios no sólo exteriores, sino fundamentalmente interiores, dentro de los muros de la ciudad.

Esas condiciones serían, básicamente, la existencia de una organización urbana institucional, es decir, el Estado, que garantizara la autenticidad y el valor del metal acuñado con unos símbolos distintivos, así como el aprovisionamiento del metal para la amonedación. Debería existir también una clase comerciante que por su actividad económica justificara la emisión y distribución de moneda.

28. *Ibidem.*, p. 209.

29. Cfr. C. ALFARO ASINS, *Op. cit.*, nota 19, pp. 123-124 y M. CAMPO, *Op. cit.*, nota 23, p. 88.

30. P. P. RIPOLLÉS ALEGRE, *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea* Valencia 1982, pp. 515 ss.

31. L. VILLARONGA, *Les monedes ibèriques...* cit., nota 17, pp. 123-124.

El predominio del patrón metrológico de 8/9 grs. en el último cuarto de siglo III a.C., traído por los cartagineses en sus acuñaciones de bronce parece indicar que estas cecas emitieron moneda dentro de la esfera de influencia económica cartaginesa, esto es, bajo un patrón metrológico común con el que los intercambios serían más fáciles.

APÉNDICE. CATALOGO DE MONEDAS DE SEXS DE LA SERIE I (*)

Serie I. Grupo I.

1.	M.A.N. 112682	21,00 grs.	1 h	27 mm.
2.	M.A.N. 112683	19,30 grs.	12 h	27 mm.
3.	M.A.N. 112684	18,20 grs.	6 h	27 mm.
4.	M.A.N. 112685	17,43 grs.	7 h	27 mm.
5.	M.A.N. CS5160	17,30 grs.	1 h	28 mm.
6.	M.A.N. CS5161	17,20 grs.	7 h	26,5 mm.
7.	B.M. 1597	19,52 grs.	2 h	—
8.	B.M. 1598	16,61 grs.	2 h	—
9.	La Pinta	13,00 grs.	2 h	27 mm.
10.	Babot	18,90 grs.	6 h	28 mm.
11.	Villoldo	22,06 grs.	9 h	27 mm.
12.	Hillgarth	17,43 grs.	12 h	—
13.	Almirall	15,20 grs.	9 h	27 mm.
14.	Subasta A.N.E. 1691, n.º 164	23,45 grs.	—	—
15.	Subasta A.N.E. 1963, n.º 147	16,80 grs.	—	—
16.	Villaronga 2334	16,50 grs.	11 h	27 mm.
17.	Villaronga 2385	22,70 grs.	12 h	27 mm.
18.	D.N.M.	15,68 grs.	3 h	—

Serie I. Grupo 2.

19.	M.A.N. 112677	24,87 grs.	9 h	29 mm.
20.	M.A.N. 112678	21,82 grs.	9 h	29 mm.
21.	M.A.N. 112679	18,13 grs.	9 h	29 mm.
22.	M.A.N. 112680	17,98 grs.	9 h	29 mm.
23.	M.A.N. 112681	16,69 grs.	9 h	27 mm.
24.	M.A.N. CS5159	19,50 grs.	5 h	28 mm.
25.	Villoldo	20,00 grs.	11 h	29 mm.
26.	D.N.M.	21,58 grs.	9 h	—

(*) Las columnas de datos del catálogo corresponden, por este orden, al museo o colección donde se conserva la moneda, su peso, posición de cuños según el sistema de la hora del reloj, y diámetro en milímetros. Las abreviaturas empleadas son las siguientes: A.N.E., Asociación Numismática Española. B.M., British Museum (Londres). D.N.M., Danish National Museum (Copenhague). M.A.N., Museo Arqueológico Nacional (Madrid).